

# **EL EVANGELIO EN B4T**

Cómo se aplica  
el Evangelio a los Negocios  
para la Transformación

# **EL EVANGELIO EN B4T**

©2020 por OPEN USA

*Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción, almacenamiento, o difusión bajo ninguna forma o medio -electrónico, mecánico, copia, grabación u otro- a excepción de pequeños fragmentos cuyo propósito sea de estudio, sin la previa autorización de OPEN USA.*

*Todas las citas bíblicas, a menos que se indique, fueron tomadas de la Biblia Nueva Versión Internacional®, NVI®. Derechos reservados ©1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.™ Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados mundialmente. [www.zondervan.com](http://www.zondervan.com). Las versiones “NVI” y la “Nueva Versión Internacional” son marcas comerciales registradas en la Oficina de Patentes y Marcas Comerciales de Estados Unidos por Biblica, Inc.™*

*Textos y transcripciones por Charity Edwards*

*Impreso en los Estados Unidos de América*

# **CONTENIDOS**

## **Introducción**

### **La Creación: El Plan de Dios**

**El Plan de Dios para las Relaciones**

**El Plan de Dios para el Trabajo**

**El Plan de Dios para la Adoración**

### **La Caída: Nuestra Imperfección**

**Nuestras Relaciones Imperfectas**

**Nuestro Trabajo Imperfecto**

**Nuestra Adoración Imperfecta**

### **Redención/Salvación: La Perfección de Jesús**

**Las Relaciones Perfectas de Jesús**

**El Trabajo Perfecto de Jesús**

**La Adoración Perfecta de Jesús**

### **Esperanza Futura: Una Eternidad con Jesús**

**El Futuro de las Relaciones**

**El Futuro del Trabajo**

**El Futuro de la Adoración**

## **Conclusión**



## INTRODUCCIÓN

Negocios para la Transformación (B4T) es el trabajo que realizamos en los grupos de personas menos alcanzadas por medio del Evangelio, integrando el poder de Dios y los negocios para transformar vidas y comunidades.

Puede ser un trabajo duro y solitario. Puede resultar fácil olvidar por qué hacemos lo que hacemos en B4T. Este cuadernillo viene a recordarnos simplemente la razón por la que el Evangelio es tan importante. Este material es para explicar a las personas no familiarizadas con B4T cómo se integra el Evangelio en nuestro trabajo y en nuestra vida.

Este cuadernillo está dividido en cuatro secciones principales de la historia del Evangelio: la Creación, la Caída, la Redención/Salvación, y la Esperanza Futura. En cada sección, hablaremos sobre tres aspectos importantes en B4T: Relaciones, Trabajo, y Adoración.

La historia del Evangelio es básicamente la historia de Dios: pasado, presente, y futuro. Cuando hablamos del Evangelio, no estamos hablando solamente de la muerte y resurrección de Jesús (aunque este evento es el clímax de la historia); sino que creemos en el Evangelio de una forma integral. ¿Qué fue lo que Dios hizo en la eternidad pasada? ¿Qué es lo que Dios está haciendo ahora? ¿Qué es lo que Dios estará haciendo en la eternidad futura? ¿Cómo es que encajamos en esta historia? En la medida que vayamos profundizando en cada una de las cuatro secciones de la historia, iremos encontrando las respuestas a estas preguntas.

Hablamos de Relaciones porque estas son un valor fundamental en el que se basa B4T (y, desde luego, OPEN). No podemos difundir el Evangelio efectivamente en lugares donde somos extranjeros sin valorar las relaciones con Dios, con los demás, con nuestros empleados, y con las comunidades a las que vayamos a servir. Hablamos de Trabajo y Adoración porque ambas están muy relacionadas en la Biblia. La palabra hebrea Avodah se traduce en algunas partes como “trabajo” y en otras como “adoración”. A diferencia de muchas iglesias occidentales de la actualidad, los escritores del Antiguo Testamento no veían diferencia alguna entre ambos términos. El trabajo era un acto de adoración a Dios, y la adoración era lo que fluía a partir de toda la vida.

Entonces, comencemos desde el principio...



## LA CREACIÓN: EL PLAN DE DIOS

*Con sabiduría afirmó el Señor la tierra,  
con inteligencia estableció los cielos.*

*Por su conocimiento se separaron las aguas,  
y las nubes dejaron caer su rocío.*

- Proverbios 3: 19-20

*Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno...*

- Génesis 1:31

-----

La Biblia comienza con: “Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra...” (Génesis 1:1). En los primeros capítulos de la Biblia, Dios crea todas las cosas—la tierra, el mar, los planetas, las estrellas, los animales, los humanos e incluso el día y la noche. Cada día, por seis días, Dios observa todo lo creado y ve que todo “era bueno” (cf. Génesis 1).

Luego, en el sexto día, luego de que Dios hubiera creado todas las cosas, Él hace al hombre y a la mujer, y declara que Su creación es “muy buena” (Génesis 1:31, énfasis añadido).

Entonces, ¿qué hacía especial a los humanos? ¿Por qué Dios llamó “bueno” a todo lo demás incluyendo las vastas extensiones del Universo pero a nosotros, los humanos, nos llamó “muy buenos”?

Podemos ver al menos tres razones para responder a esta pregunta: *relaciones, trabajo, y adoración.*

Veamos cada una de estas con más detalle.

### **El Plan de Dios para las Relaciones**

En Génesis 1 vemos que fuimos creados para estar en una relación con Dios:

“«Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo». Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios...” (Génesis 1:26-27)

Luego en Génesis 2, podemos ver que fuimos creados para estar en una relación con otros:

“Luego Dios el Señor dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada».” (Génesis 2:18)

No fuimos creados para tener simplemente una relación con Dios y los demás, sino que fuimos creados en perfecta relación con Dios y con los demás. Cuando Dios creó a Eva, podemos leer:

“El hombre dijo:

«Esta sí es hueso de mis huesos  
y carne de mi carne.  
Se llamará “mujer”  
porque del hombre fue sacada».

Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser.

En ese tiempo el hombre y la mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos sentía vergüenza.” (Génesis 2:23-25)

Un poco más tarde en Génesis 3:8, vemos a Dios caminando por el jardín en donde Adán y Eva (los primeros humanos) vivían.

El sistema relacional perfecto fue creado por un Dios de amor, ¡y nosotros eramos parte de ello!

## **El Plan de Dios para el Trabajo**

En Génesis 1, vemos que Dios es un Dios de trabajo. Él creó el mundo y todo lo hay en él. Luego, en Génesis 2, leemos:

“Así quedaron terminados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido.” (vv. 1-2)

Incluso, en Génesis 2 podemos ver que Dios creó al hombre para trabajar:

“Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara...

Entonces Dios el Señor formó de la tierra toda ave del cielo y todo animal del campo, y se los llevó al hombre para ver qué nombre les pondría. El hombre les puso nombre a todos los seres vivos, y con ese nombre se les conoce. Así el

hombre fue poniéndoles nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo.” (Génesis 2:15, 19-20a)

Dios y el hombre trabajaban en perfecta armonía el uno con el otro: Dios creando las cosas; Adán las nombraba. Justo cuando Adán necesitaba algo (alguien que le ayudara), Dios creó una ayuda para él.

Las condiciones perfectas fueron creadas por un Dios de orden, ¡y nosotros trabajamos en ellas!

## **El Plan de Dios para la Adoración**

Volviendo a Génesis 1: 26-27, vemos que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. Como tal, no podemos hacer nada separados de Él. Pero, ¿qué es lo que Él quiere que nosotros hagamos? ¿De qué forma Él quiere que le respondamos? ¿De qué manera Él quiere que le rindamos adoración? En Génesis 1 y 2, Dios le dice a los seres humanos cuatro cosas:

- **TENGAN DOMINIO:** “«Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo.»” (1:28)
- **TENGAN PROVISIÓN:** “«Yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento. Y doy la hierba verde como alimento...” (1:29-30)
- **TRABAJEN LA TIERRA:** “Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara...” (2:15)
- **OBEDÉZCANME:** “«Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás.»” (2:16-17)

Como puedes notar, dos de las cuatro cosas que Dios nos dice tienen que ver con el trabajo. Dios anhela que le adoremos con nuestro trabajo. En los dos puntos restantes, Dios nos promete provisión y nos advierte que habrá consecuencias por el pecado y la desobediencia.

El ambiente perfecto para la adoración fue creado por un Dios santo, ¡y nosotros fuimos prosperados en él!

## **CONCLUSIÓN:**

Fuimos creados con el propósito de trabajar/adorar en una relación perfecta con Dios y con los demás. Por un corto tiempo, lo hicimos bien en el jardín del Edén. Los

humanos dimos nombre a los animales, cuidamos del jardín, disfrutamos de la compañía de Dios y de los demás, y vivimos en armonía con la creación.

## LA CAÍDA: NUESTRA IMPERFECCIÓN

*“El que es negligente en su trabajo  
confraterniza con el que es destructivo.”*

- Proverbios 18:9

*“¡Maldita será la tierra por tu culpa!  
Con penosos trabajos comerás de ella  
todos los días de tu vida.*

*La tierra te producirá cardos y espinas,  
y comerás hierbas silvestres.*

*Te ganarás el pan con el sudor de tu frente...”*

- Génesis 3:17b-19a

-----

No pasa mucho tiempo para que los humanos rechacen los mandamientos de Dios. En Génesis 3, Adán y Eva desobedecen la única regla que Dios les había dado (... *“del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer...”* Génesis 2:16). Satanás viene a Eva en forma de serpiente y la convence de que Dios no está a su favor, sino que Él le está ocultando algo que ella debería saber.

Cuando la mujer vio que el fruto del árbol [prohibido] era bueno para comer, atractivo a sus ojos, incluso deseable para adquirir sabiduría; ella no dudó y comió de él. Ella incluso le dio de comer a su esposo, que también estaba allí, y él tampoco dudó en hacerlo (Génesis 3:6).

Las consecuencias de aquellas acciones tienen, hasta el día de hoy, un impacto sobre nosotros. Es por su pecado, que experimentamos relaciones rotas, trabajos difíciles, y una adoración imperfecta.

### **Nuestras Relaciones Imperfectas**

Cuando Adán y Eva hicieron lo que Dios les había dicho que no hicieran (pecaron), rompieron la relación que les unía.

*“En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera.”* (Génesis 3:7)

Ellos también rompieron su relación con Dios:

“Cuando el día comenzó a refrescar, el hombre y la mujer oyeron que Dios el Señor andaba recorriendo el jardín; entonces corrieron a esconderse entre los árboles, para que Dios no los viera.” (Génesis 3:8)

Adán y Eva ya no estaban más en armonía entre ellos, ni con Dios. Ahora ellos estaban experimentando la vergüenza y la culpa, sabían que habían cometido pecado.

Desde ese momento en la historia, no ha habido dos seres humanos que hayan podido vivir en armonía entre sí, sin malentendidos y sin frustración. No solo que hemos sido incapaces de vivir en armonía, sino que ahora vivimos en medio de conflictos. Con solo mirar alrededor, vemos guerras, crisis de refugiados, amenazas de aniquilación nuclear, y pobreza.

Ningún humano ha sido capaz de vivir en perfecta armonía con Dios. Todos (a excepción de Jesús, así que continua la lectura atentamente hasta la siguiente sección) han seguido los pasos de Adán y Eva y han pecado. Todos somos pecadores y si seguimos leyendo en la Biblia, encontraremos muchos versículos que hablan de esto...

“Porque el que cumple con toda la ley, pero falla en un solo punto ya es culpable de haberla quebrantado toda.” (Santiago 2:10)

“Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.” (Romanos 3:23)

“Porque la paga del pecado es muerte...” (Romanos 6:23a)

Ya hemos visto que en Génesis 2:17 Dios dice: “pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás.” El pecado trae consigo la muerte, y — salvo un milagro—la muerte trae separación eterna de Dios. No hay nada que podamos hacer en nuestras fuerzas que pueda evitar eso.

A través de Génesis 2 y 3 aprendemos que las relaciones son difíciles, y que finalmente terminan en la muerte. Las relaciones perfectas como las que tuvimos alguna vez, ya no se pueden lograr.

## **Nuestro Trabajo Imperfecto**

Adán y Eva se escondieron de Dios pero, por supuesto, Él los encontró. Cuando ellos le contaron a Dios de lo que habían hecho, Dios reprendió y maldijo a Satanás. Luego, Él reprendió y maldijo a Eva. Luego, Él reprendió y maldijo a Adán. Pero, la maldición para Adán es interesante; dice...

“¡Maldita será la tierra por tu culpa!  
Con penosos trabajos comerás de ella  
todos los días de tu vida.” (Génesis 3:17b)

Desde entonces, el trabajo ha sido difícil. Es difícil cultivar alimentos, y es difícil llevar alimento a la mesa. Tenemos la costumbre de quejarnos de los Lunes y anhelamos las vacaciones. Trabajamos demasiado o no lo suficiente; trabajamos duro y a veces no. No importa lo que hagamos, ya no podemos trabajar perfectamente tal como Dios planeó que lo hiciéramos.

De hecho, a veces pareciera que el trabajo nos define. En Génesis 4:2b, lo primero que aprendemos de los hijos de Adán y Eva tiene que ver con el trabajo que ellos hacían para ganarse la vida: “Abel se dedicó a pastorear ovejas, mientras que Caín se dedicó a trabajar la tierra.” El trabajo comenzó como un medio para probar que estábamos en una relación con Dios; luego de que el pecado fuera introducido, el trabajo se convirtió en lo que nos define fuera de nuestra relación con Dios.

En Génesis 3 y 4, podemos aprender que ahora el trabajo es duro y nos define erróneamente. Las condiciones perfectas para trabajar ya no pueden alcanzarse.

## **Nuestra Adoración Imperfecta**

Cuando rompimos nuestra relación con Dios, ya no fue posible que le adoremos de la forma en la que Él quería ser adorado. Hacia el final de Génesis 3 podemos ver lo siguiente:

“Entonces Dios el Señor expulsó al ser humano del jardín del Edén, para que trabajara la tierra de la cual había sido hecho. Luego de expulsarlo, puso al oriente del jardín del Edén a los querubines, y una espada ardiente que se movía por todos lados, para custodiar el camino que lleva al árbol de la vida.” (vv. 23-24)

Los seres humanos no adoraron a Dios correctamente; y consecuencia de ello fue que fuimos expulsados de aquel lugar en donde habíamos estado trabajando como parte de nuestra adoración perfecta a Dios. Cuando Adán y Eva dejaron el Edén, y mientras se alejaban de ese lugar, al cual nunca más podrían volver a entrar, imagina cuán destrozados debían haber estado sus corazones al saber que habían perdido toda capacidad de adorar a Dios de la forma en que lo habían hecho durante toda su vida hasta ese momento.

Ahora se dirigían al mundo, sin saber cómo sería la adoración para ellos y teniendo que arreglárselas desde el fracaso y la imperfección. En Génesis 4, Adán y Eva debieron haberlo notado porque sus hijos supieron distinguir el bien del mal cuando llevaban sus ofrendas a Dios.

De hecho, el segundo punto que podemos aprender de los hijos de Adán y Eva (además de sus profesiones) es sobre como ellos adoraban a Dios:

“Tiempo después, Caín presentó al Señor una ofrenda del fruto de la tierra. Abel también presentó al Señor lo mejor de su rebaño, es decir, los primogénitos con su grasa. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda, pero no miró así a Caín ni a su ofrenda. Por eso Caín se enfureció y andaba cabizbajo.” (Génesis 4:3-5)

De inmediato, podemos ver dos cosas: cómo Caín y Abel presentaban el fruto de sus trabajos delante del Señor, y cómo el pecado del hombre contamina la adoración. Es así que Dios interviene hablándole directamente a Caín y llamándolo al arrepentimiento (volverse del pecado y estar bien delante de Dios una vez más):

“Entonces el Señor le dijo: «¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo? Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero, si haces lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraparte. No obstante, tú puedes dominarlo.» (Génesis 4: 6-7)

Entonces, ¿qué es lo que hace Caín? ¿Escucha al Dios de amor y omnisciente que lo creó y le enseñó la manera en la que Él quería ser adorado? ¿Decide ofrecer lo mejor de su trabajo? ¿Decide arrepentirse del pecado que ha sido tan destructivo hasta ese momento? Génesis 4:8 dice:

“Caín habló con su hermano Abel. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano y lo mató.”

El primer crimen en la historia se cometió en base a desacuerdos pecaminosos sobre cómo adorar a Dios. La persona que termina muriendo es justamente aquella que adoraba a Dios de la forma correcta.

En Génesis 4, podemos ver que la adoración está contaminada, y por esa razón ya no existe el perfecto ambiente para la adoración.

## **Conclusión**

Debido a que los seres humanos somos pecadores, nuestras relaciones, nuestro trabajo y nuestra adoración nunca podrán hacerse a la perfección. Todo lo que hacemos está manchado por el pecado, y posiblemente no podamos relacionarnos, trabajar o adorar lo suficiente como para poder arreglar lo que hemos destruido.

## REDENCIÓN/SALVACIÓN: LA PERFECCIÓN DE JESÚS

*“¿Has visto a alguien diligente en su trabajo?*

*Se codeará con reyes, y nunca será un don nadie.”*

- Proverbios 22:29

*“¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!”*

- 1 Corintios 15:57

-----

En Génesis 3, Dios promete que una persona en particular triunfará sobre Satanás (Génesis 3:15). A medida que la historia transcurre, vemos en las promesas de Dios, que esta persona no tendrá pecado (Isaías 53:9), vivirá en perfecta unión con Dios (Isaías 9:6), y servirá como mediador entre Dios y los hombres (Malaquías 3:1, Hebreos 7:22). De hecho, tal como leemos a lo largo de la Biblia, vemos que la persona que vendrá es el hijo de Dios (Salmo 2:7, Hebreos 1:5).

A partir de Génesis 4 y en adelante, podemos ver un sinnúmero de veces en que la humanidad falla, falla, y vuelve a fallar. Al mismo tiempo, podemos ver luz de esperanza en medio de tantos fracasos. Dios envía profetas, sacerdotes y reyes quienes preparan el camino para el Salvador prometido (Hebreos 1:1-3).

Miles de años después de que Adán y Eva pecaran, nuestro Salvador viene. Su nombre es Jesús, y él es el Hijo de Dios. Jesús nace de una mujer humana llamada María, y Su historia es demasiado larga como para contarla aquí en su totalidad (si quieres conocer más, puedes leer en la Biblia los libros de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan). En pocas palabras, aquí mencionaremos algunos puntos importantes que debemos saber sobre Jesús.

- **Su vida:** Jesús vino a esta tierra para vivir y trabajar entre nosotros como un ser humano más; vino para empatizar con nosotros en nuestras luchas y tentaciones; vino para comprender lo que encontramos todo el tiempo como trabajadores B4T: pobreza y riqueza, privilegios y la ausencia de ellos, la tentación a ceder al pecado y la victoria sobre el mismo. Sin embargo, Él hizo todas estas cosas a la perfección—Él nunca pecó, nunca rompió Su relación con Dios o actuó deshonestamente en Su relación con las demás personas, nunca renegó de Su trabajo, y nunca dejó de adorar a Dios de la forma en la que Dios quería que lo hiciéramos.
- **Su muerte:** El final de Su vida fue realmente horroroso. Él se permitió recibir una brutal tortura hasta el punto de morir, tomó sobre sí todo el castigo por el pecado y la muerte que nosotros merecíamos como seres humanos pecadores. Tomó el pecado de todo el mundo y murió en nuestro lugar. Antes de morir, Él

temporalmente rompió Su relación con Dios a fin de que nuestra relación con el Padre fuese restaurada; Él completó su obra salvadora a la perfección, Él ofreció no solo Su trabajo sino también Su vida en adoración a Dios.

- **Su resurrección:** ¡Jesús no murió para siempre! Tres días después, Él se levantó de entre los muertos, abandonó Su tumba y caminó por la tierra por un tiempo. Un día, no mucho después de Su resurrección, ascendió a los cielos y ahora está sentado en el trono con Dios Padre, intercediendo a favor nuestro. Debido a que Jesús derrotó a nuestro gran enemigo (la muerte), Él abrió el camino para que nosotros, nuevamente, podamos estar en una relación correcta con Dios y con los demás; Él demostró que nuestras grandes obras no sólo son inútiles sino que no son el objetivo de nuestra vida; Él adora perfectamente a Dios Padre en nuestro nombre cada día, incluso cuando no lo hacemos como deberíamos.

A continuación, enumeraremos algunas de las formas en las que la vida, muerte y resurrección de Jesús son la salvación para nuestras relaciones, nuestro trabajo, y nuestra adoración:

## **Las Relaciones Perfectas de Jesús**

Jesús era cien por ciento Dios y cien por ciento humano. Como tal, Él pudo mantener una relación perfecta y completa con Dios, y también pudo relacionarse correctamente con todos los humanos sin que el pecado (de Su parte) contaminara dichas relaciones.

Jesús se relacionaba con los demás brindándoles dignidad, sanidad, gracia, provisión económica, y una mejor forma de conocer a Dios. Él no temía instar a las personas a que dejaran el pecado, Él no temía confrontar a las personas cuya fe era muy débil o enojarse cuando la gente violaba flagrantemente las leyes sagradas de Dios. Pero—como todo trabajador B4T—Él se enfocó en conocer a las personas donde ellas estuvieran (Después de todo, Él vino a nosotros desde el cielo); se ocupó de las necesidades físicas de las personas (Él pagó los impuestos de Pedro a través de un milagro, sanó enfermos, resucitó a los muertos, y alimentó a los hambrientos); Él alcanzó el corazón de las personas para el Reino de Dios (Enseñó a dondequiera que Él fuera, reprendió a las personas que se oponían a las obras de Dios, y ofreció el perdón a los pecadores).

Él hizo todo esto a la perfección—no para que Él pudiera ser un ejemplo al cual nunca podremos alcanzar, sino para que pudiera ser ese Salvador al que pudiéramos acudir.

El sistema relacional perfecto que una vez Dios nos dió, ahora ha sido modelado una vez más para todos nosotros—y ha sido logrado a nuestro favor.

## **El Trabajo Perfecto de Jesús**

En Su vida, Jesús tuvo un trabajo terrenal que cumplir; probablemente, Él trabajó como carpintero. Debido a que su vida no estuvo marcada por el pecado, sabemos que Él trabajó con excelencia, dando lo mejor de Su habilidad. Él también tuvo un trabajo espiritual que cumplir; Su tarea era la de mostrar a las personas el camino a Dios, y luego ser ese camino a Dios (Juan 14:6). En el libro de Juan, Jesús tiene una conversación con algunos de sus seguidores (discípulos) donde Él les explica el porqué de su venida a la tierra:

“»No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. **Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté.** Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy».” (Juan 14:1-4, énfasis añadido)

Entonces, Su trabajo fue el de preparar un lugar para nosotros, pero sus discípulos se preguntaban cómo podían conocer el camino a ese lugar. La respuesta de Jesús es perspicaz y enigmática:

“Dijo entonces Tomás: —Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino?

—Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí. Si ustedes realmente me conocieran, conocerían también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocen y lo han visto.” (Juan 14:5-7)

Es aquí donde podemos ver que la tarea de Jesús TAMBIÉN era la de ser “el camino” al Padre (Dios). A medida que avanza la conversación, encontramos más detalles acerca de la obra y los trabajos de Jesús:

“—Señor —dijo Felipe—, muéstranos al Padre y con eso nos basta.

—¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes, y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: “Muéstranos al Padre”? ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es **el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras.** Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o al menos **créanme por las obras mismas.** Ciertamente les aseguro que **el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará,** y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré.” (Juan 14:8-14, énfasis añadido)

¡El trabajo de Jesús aquí en la tierra era el de hacer el trabajo de Dios y darnos la capacidad para que nosotros también podamos hacerlo! Todo lo que Jesús hizo durante Su vida, muerte y resurrección fue el trabajo de Dios Padre. Él lo hizo perfectamente, y Él lo hizo todo por nosotros, de manera que cuando hagamos nuestro trabajo, éste sea para la gloria de Dios Padre.

Las condiciones perfectas para el trabajo quizás no estén más disponibles, pero ahora Dios nos ha dado Su poder para hacer nuestro trabajo con excelencia y para Su gloria otra vez.

## **La Adoración Perfecta de Jesús**

Ya sabemos que fuimos creados para adorar, y también sabemos que la adoración misma fue motivo de conflicto luego de la caída de Adán y Eva. Pero, ¿qué dijo Jesús acerca de la adoración? ¿Cómo es que Él vino para arreglarla?

En Juan 4:24, Jesús está hablando con alguien más y dice: “Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.” Fíjate que dice DEBEN adorar. Desde la caída, nos hemos adorado a nosotros mismos, a las cosas materiales, a otras personas, a lugares, a rituales, a comodidades, o incluso, quizás hemos adorado a nuestra propia idea o concepción de qué/quién es Dios. Pero, Jesús dice que DEBEMOS adorar en Espíritu y en verdad (Juan 4:23-24).

La frase “adorar en Espíritu y en verdad” ha sido explicada una y otra vez en muchos sermones, libros y en tantos otros medios, por esta razón es que no vamos a ahondar mucho en su explicación aquí. El punto más importante para destacar es que Dios anhela que le adoremos con todo nuestro corazón y toda nuestra mente; en nuestras relaciones y en nuestro trabajo; en nuestras acciones y en nuestros pensamientos—con todo lo que somos, incluso con aquellas cosas que naturalmente se contradicen.

Pero, aún esos estándares parecen imposibles, ¿no lo crees? Bueno, lo cierto es que Jesús vino y adoró a Dios COMO HUMANO, y ahora, cuando Dios nos mira, Él ve personas que le adoran con excelencia en las relaciones y en el trabajo—en nuestro B4T (1 Corintios 1:30, Colosenses 3:13, Gálatas 3:27).

Entonces, si bien puede que no haya un ambiente perfecto para la adoración, nosotros servimos a Jesús, quien (a causa de Su trabajo, Su vida, muerte, y resurrección) adoró y continúa adorando con excelencia por nosotros (Hebreos 2:12).

## **Conclusión**

Es por Jesús que podemos vivir en una relación correcta con los demás y con Dios, incluso nuestro trabajo imperfecto puede ser perfecta adoración a Dios. Esto es porque Jesús tomó nuestros pecados—toda nuestra imperfección en cuanto a Dios y a las demás personas—y conquistó las consecuencias (la muerte y separación eterna de

Dios). ¡Te alentamos a que puedas seguir leyendo acerca de la libertad que tenemos de las consecuencias eternas del pecado!

## ESPERANZA FUTURA: UNA ETERNIDAD CON JESÚS

*“Y todo lo que te venga a la mano, hazlo con todo empeño...”*

- Eclesiastés 9:10a

*“... cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.”*

- 1 Juan 3:2

-----

La Biblia no sólo habla de nuestra pecaminosidad y la salvación de Jesús, en ella también encontramos una promesa para después de nuestra vida. Es porque Jesús derrotó la muerte (la cual Adán y Eva introdujeron al mundo a través del pecado) que ahora podemos vivir con Él para siempre en el cielo.

El último libro de la Biblia (Apocalipsis) habla mucho acerca de cómo será el cielo:

*“Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir.” (Apocalipsis 21:4)*

*“La ciudad [el cielo] no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero [Jesús] es su lumbrera.” (Apocalipsis 21:23)*

*“Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, y corría por el centro de la calle principal de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce cosechas al año, una por mes; y las hojas del árbol son para la salud de las naciones. Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán...” (Apocalipsis 22:1-3)*

Este libro también habla acerca de quiénes estarán en el cielo con Jesús y quiénes no:

*“También [Jesús] me dijo: «Ya todo está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que salga vencedor heredará todo esto, y yo seré su Dios y él será mi hijo. Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican artes mágicas, los idólatras y todos los mentirosos recibirán como herencia el lago de fuego y azufre. Esta es la segunda muerte.» (Apocalipsis 21:6-8)*

*“Y llevarán a ella [al cielo] todas las riquezas y el honor de las naciones. Nunca entrará en ella nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos*

que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero.”  
(Apocalipsis 21:26-27)

La Biblia está llena de promesas que hablan de que aquellos que creen en Jesús y en Su salvación estarán en el cielo con Él y por toda la eternidad. El cielo será un regreso a la perfección que los humanos perdieron en el Jardín del Edén.

Veamos ahora cómo la promesa del cielo trae esperanza a cada una de las tres áreas que hemos estado analizando:

### **El Futuro de las Relaciones**

En el cielo, una vez más estaremos en una relación perfecta con Dios y con las demás personas. Tendremos una intimidad perfecta con Dios (un estado que solo fue hecho posible por la vida, muerte, y resurrección del Hijo de Dios), y eso, en última instancia, será totalmente satisfactorio. Debido a que estaremos satisfechos con nuestra intimidad con Jesús, tendremos relaciones saludables y ordenadas con los demás. No nos haremos expectativas con los demás que provoquen desilusión; ya no nos haremos daño a causa de nuestros pecados; todos estaremos orientados hacia una misma relación—la que nos une con Jesús, el Salvador de nuestras almas, el perdonador de nuestros pecados, y el Señor de nuestras vidas.

Una vez más estaremos viviendo en el sistema relacional perfecto, uno incluso mucho mejor que en el Jardín del Edén.

### **El Futuro del Trabajo**

Cuando vivíamos bajo un estado de perfección, trabajábamos. Dios también trabajó. Cuando Jesús estuvo en la tierra, Él dijo: “—Mi Padre aún hoy está trabajando, y yo también trabajo” (Juan 5:17). El libro de Apocalipsis nos dice:

“Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán...” (Apocalipsis 22:3)

De estos versículos de la Biblia, podemos concluir que estaremos trabajando una vez más en el cielo. Viviremos en la ciudad perfecta de Dios (el cielo), y desde luego, ¡alguien tendrá que gobernar esta ciudad! Pero ya no lo haremos más bajo la maldición que vino desde Adán (Génesis 3, Apocalipsis 22); en cambio, lo vamos a hacer para la perfecta satisfacción de Dios.

Una vez más, Dios proveerá las condiciones perfectas para el trabajo, ¡y nosotros seremos los que estaremos allí!

### **El Futuro de la Adoración**

Del libro de Apocalipsis también podemos aprender que en el cielo vamos a adorar a Dios y a disfrutar de Su presencia para siempre (cf. Apocalipsis 5:13-14 y 7:9-12). El autor Randy Alcorn, en su libro titulado *El cielo (Heaven)* responde a la siguiente pregunta: “¿Vamos a estar siempre sobre nuestros rostros a los pies de Cristo, adorando [a Dios]?”:

No, porque las Escrituras también dicen que vamos a estar haciendo muchas otras cosas—habitando las moradas, comiendo y bebiendo, reinando con Cristo, y trabajando para Él. Las Escrituras ilustran personas de pie, caminando y entrando y saliendo de la ciudad o reuniéndose para celebrar. Al hacer estas cosas, no es que vamos a estar con nuestros rostros delante de Cristo. A pesar de eso, todo lo que hagamos será un acto de adoración. Disfrutaremos de una comunión plena e ininterrumpida con Cristo. En determinados momentos, el ambiente de adoración irá creciendo mientras nos reunimos con las multitudes que también estarán adorándolo.<sup>1</sup>

Entonces nuestro trabajo será la adoración, pero también lo será todo lo demás que hagamos. Una vez más, estaremos creciendo en el ambiente perfecto para la adoración—solo entonces, ya no nos equivocaremos. Ya no será motivo de conflicto, ni oportunidad para pecar.

## **Conclusión**

En el cielo, una vez más experimentaremos de la plenitud con la que fuimos creados; estaremos en perfecta relación con Dios y con los demás, mientras trabajamos y adoramos a nuestro Creador por la eternidad. Aunque por causa de nuestros pecados no somos merecedores de este gozo eterno, Jesús abrió el camino para que podamos experimentarlo y estar con Él nuevamente.

<sup>1</sup>Alcorn, Randy. *El cielo*. (Chicago: Tyndale Momentum, 2004)



## CONCLUSIÓN

En Negocios para la Transformación, así como cada aspecto de la vida, experimentamos los efectos del pecado y la caída. Sin embargo, no necesitamos vivir en una desesperación por tratar de alcanzar a otros pecadores para el Reino de Dios. Podemos tener la esperanza de que Jesús ya proveyó cuando Él vino, vivió en plena perfección, murió en nuestro lugar y se levantó victorioso sobre el pecado y la muerte que de otra manera nos detendrían. Mientras trabajamos para la gloria de Dios, y mientras le adoramos en Espíritu y en verdad podemos compartir las Buenas Nuevas del Evangelio, sabiendo que Dios ya ha vencido el mayor obstáculo que podamos llegar a enfrentar (el pecado y la separación eterna de Él).

El trabajo puede ser todavía difícil en esta tierra; dar testimonio a las personas en ambientes políticamente sensibles puede aún ser una amenaza para nuestras vidas en esta tierra; alcanzar a las personas con el Evangelio a través del trabajo quizás nunca tenga el éxito que esperamos en esta tierra. Pero todo lo difícil, lo estresante, y lo potencialmente mortal o infructuoso solo tendrá vigencia durante nuestra existencia terrenal.

Cerremos este material con la perspectiva eterna que encontramos en 2 Corintios 4:17-18:

“Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. Así que no nos fijamos en lo visible, sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno.”

Así que avanza en el poder de Dios, sabiendo que tu pasado ya está pago, tu presente ya está provisto y tu futuro ya está asegurado.